

Seminario “Cuidar los sueños: Experiencias y estudios sobre la asistencia escolar”

Título de la experiencia	<i>“Práctica situada: Llegando al barrio.”</i>
Centro educativo	Liceo N°41. Presidente Oribe.
Localidad	Montevideo- Cerrito de la Victoria.
Objetivos de la propuesta	El objetivo de nuestra intervención fue fortalecer el vínculo entre el liceo, las familias y los estudiantes, promoviendo una cercanía real y sostenida. Se buscó generar un lenguaje común con las familias, desde el conocimiento del barrio y su idiosincrasia, entendiendo que cada contexto moldea las dinámicas educativas. Asimismo, priorizamos el conocimiento singular de cada estudiante, reconociendo su realidad social, emocional y familiar, como punto de partida para un acompañamiento significativo. A partir de esta mirada, se propusieron acciones concretas y posibles, orientadas a evitar inasistencias crónicas y futuras desvinculaciones, apostando a la permanencia y al derecho a una educación de calidad.
Implementación de la experiencia: descripción de las acciones realizadas	Acciones realizadas: En el marco del proyecto institucional "El barrio", se llevaron adelante diversas acciones orientadas a prevenir las inasistencias y la desvinculación de los estudiantes, apostando a un sentido de pertenencia a la institución y al vínculo entre la comunidad barrial y la comunidad educativa. Como estrategias preventivas, se elaboró una carta de bienvenida para generar cercanía desde el inicio del año, se realizó una reunión informativa con las familias y se entregó material de apoyo, fortaleciendo el vínculo y la comunicación con el entorno familiar. Durante el año, se desarrollaron intervenciones grupales informativas y se abordaron situaciones singulares de forma personalizada, diseñando estrategias de acompañamiento a través del trabajo en equipo (integrantes del ERTE, POP, Dirección, equipo de Adscripción). Se establecieron puentes con instituciones del barrio como centros juveniles, policlínicas, otros centros educativos y profesionales técnicos vinculados al estudiante. Además, se redactaron informes y se firmaron con las familias, acuerdos pedagógicos específicos. Estas acciones fueron registradas en un planillado por grupo-estudiante, recopilando los aspectos más relevantes del proceso

	estudiantil y los acuerdos alcanzados por los equipos docentes y sus intervenciones. Esta herramienta fue creada en equipo para trabajar con los docentes y elaborar estrategias comunes de acompañamiento también desde el aula. El planillado constituye un instrumento importante para promover una mirada integral y procesual de la trayectoria del estudiante. Finalmente, se realizaron coordinaciones con la UCDIE, apuntando a un seguimiento integral y sostenido de cada trayectoria. Se describen a continuación, tres casos trabajados: Caso 1 Descripción inicial: estudiante de octavo año. Vive con su madre y padrastro, a gran distancia de la institución, lo que implica dos trasbordos en ómnibus. Se muda a su nuevo domicilio en el mes julio, luego de sufrir varias agresiones físicas en el barrio, aunque no se conocen con certeza las causas del conflicto. Antes vivía con su madre y abuelos, más cerca del liceo. Su padre se encuentra privado de libertad por consumo y venta de drogas. Hasta junio asistía en forma irregular y, tras el cambio de domicilio, dejó de concurrir. Desde adscripción se realizaron entrevistas que permitieron establecer un vínculo positivo con el estudiante, quien se mostró receptivo y confiado para compartir sus problemáticas. También se mantuvo contacto con la madre, observándose en ella agotamiento y estrés. Acciones realizadas: se elaboró, junto con la POP, un acuerdo pedagógico y de asistencia firmado por la madre. Se le otorgó beca de cantina, debido a la situación laboral inestable de la referente, y se la orientó en la búsqueda de empleo. Además, se enviaron informes a los técnicos externos (psicólogo y psicopedagogo) y se acordaron estrategias de trabajo con los docentes. Se ofreció la posibilidad de gestionar el ingreso a un centro juvenil el próximo año. Actualmente, el estudiante asiste regularmente y cuenta con horas de apoyo destinadas a mejorar su rendimiento académico. Caso 2 Descripción inicial: estudiante de EBI. En el último boletín, presenta la mayoría de las unidades curriculares en nivel insuficiente y ha alcanzado el límite de inasistencias. Salud mental frágil. Vive en un hogar monoparental, actualmente estable, aunque con antecedentes de alta inestabilidad. Su referente adulto ha estado ausente en varios tramos de su trayectoria, por lo que instituciones externas han debido mediar para asegurar atención en salud mental y sostener la escolaridad. La estudiante también participa en actividades de un centro juvenil. Su asistencia es intermitente o fuera de horario, presenta desmotivación frente a propuestas curriculares y talleres. En cuanto a su situación académica, se observa discontinuidad en tareas y problemas de aprendizaje vinculados a la irregularidad de su concurrencia. Acciones realizadas: se llevaron adelante conversaciones con la estudiante para fortalecer el vínculo y abrir espacios de escucha. También se realizaron entrevistas con su referente, a fin de analizar acciones viables y coordinadas. Se trabajó en red con las instituciones que acompañan a la familia, evitando superposiciones y buscando
--	--

	coherencia en las intervenciones. Asimismo, se mantuvieron entrevistas con profesionales externos que la atienden. Actualmente, la estudiante cursa de manera singularizada: asiste a todas las materias, pero no cumple horario completo. Además, participa en espacios de apoyo académico, donde organiza sus tareas y aprende técnicas de estudio. Caso 3 Descripción inicial: estudiante de EMB que vive con sus padres y varios hermanos menores en un hogar con serias dificultades socioeconómicas, sin empleo formal de los adultos responsables. Según ficha de adscripción, estuvo bajo tratamiento en salud mental por dificultades conductuales. Desde el inicio del año lectivo, se evidencian problemas de adaptación, comunicación mínima con adultos y baja tolerancia a la permanencia en clase. Evitaba el diálogo y expresaba incomodidad con actitudes físicas disruptivas. Presentaba además problemas de higiene, desorganización y falta de materiales. Solo logró vínculos con compañeros conocidos de otros ámbitos. Su asistencia fue irregular por problemas de salud o por quedarse dormido, lo que afectó su aprendizaje y socialización. Acciones realizadas: se establecieron charlas individuales que lograron cierta apertura al diálogo. Desde la institución, se estableció vínculo con el centro juvenil y se coordinó con la psicóloga y referentes de este centro, con impacto muy positivo. Se gestionó beca de cantina, entrega de canasta de alimentos, ropa y calzado. Se convocó a la familia, trabajando sobre organización de materiales, higiene, asistencia y puntualidad. Con los docentes se definieron estrategias de regulación de conflictos, como tiempos de pausa fuera del aula de modo que pueda regularse y regresar luego. Aunque continúa en situación de vulnerabilidad, se observaron avances en el vínculo con adultos, asistencia regular y desempeño académico. Aún se debe trabajar en la construcción de vínculos con pares. A modo de cierre: Más allá de las estrategias diseñadas, lo que resulta “novedoso” es la búsqueda de respuestas adecuadas a cada realidad y la existencia de un marco institucional que permita llevarlas adelante. Hemos diseñado y puesto en práctica planes de estudio y de acompañamiento que se ajusten a cada caso, con el objetivo de resguardar la trayectoria educativa del estudiante. La idea es preservar y sostener, en lugar de excluir por cuestiones meramente administrativas o reglamentarias. En este sentido, un aspecto clave ha sido tejer una red de trabajo entre los distintos actores educativos del liceo y también con otras instituciones que acompañan al estudiante de forma integral. Esto permite contemplar el panorama completo y definir objetivos tanto a corto como a largo plazo. Otro punto central es el acompañamiento docente. Aunque no siempre conozca en detalle la complejidad de la vida del estudiante —pues corresponde proteger sus datos y su privacidad—, compartir con ellos cierta información sobre sus dificultades de aprendizaje vinculadas a circunstancias personales resulta fundamental para planificar actividades y pensar evaluaciones de carácter procesual. Con ese propósito, las planillas de seguimiento elaboradas, registran el proceso de cada estudiante. Reunión tras reunión, los docentes identifican y
--	---

	registran fortalezas y aspectos a mejorar, prestando especial atención a las situaciones más complejas. Esto favorece no solo la participación, sino también el involucramiento activo de los docentes. De este modo, se van tendiendo múltiples puentes que el estudiante puede transitar y que le ofrecen seguridad y contención. La finalidad es que, poco a poco, crezca su sentido de pertenencia y pueda percibir que sus esfuerzos generan resultados concretos.
Actores de la comunidad educativa involucrados en la experiencia	Equipo de Adscripción, estudiantes y familia, POP y Equipo de Dirección. Practicante de Ed. Social. Otros actores educativos de la institución.
Fortalezas y desafíos	Como fortalezas: -La construcción del trabajo en equipo entre los actores institucionales y con actores territoriales. -La continuidad del equipo de adscripción al menos por tres años, lo que permite proyectarse. -El buen vínculo sostenido con las instituciones del barrio. -Comunicación fluida y constante con las familias. Desafíos encontrados: -Al ser tantos los actores involucrados se observaron algunos ruidos en la planificación coordinación y seguimiento de acciones.
Lecciones aprendidas	Confirmamos que realizar una práctica situada no constituye un aprendizaje nuevo, sino una profundización de saberes ya presentes en nuestra tarea. Este año logramos afianzar la capacidad de ponernos “en el lugar de” los estudiantes, lo que permitió un conocimiento más completo de sus realidades y circunstancias. Esto favoreció un acompañamiento integral de nuestros jóvenes, la elaboración de estrategias específicas, el fortalecimiento del trabajo en equipo y en red, la mejora de la comunicación intra e interinstitucional, la construcción de un lenguaje común con las familias así como un mayor acercamiento al conocimiento del barrio. Formar parte de la coordinación de todas estas acciones fue un desafío, más aún teniendo en cuenta que trabajamos en un liceo de tiempo extendido, con dinámicas y actores que debimos conocer y aprender.